

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Club de las Malasmadres]

I. V.

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

***Puntuar
de otra
forma***

(I. V.: “Orden y concierto”. *La Razón*, 03.02.23, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Por fin[,] toca relajarnos y saber que —más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta— aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia ayuda a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

... que aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar[,] o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y a pasar de la preocupación a la ocupación.

1) Proponemos puntuar ***por fin***, que consideramos complemento circunstancial de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia*, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Por fin[,] toca relajarnos y saber que —más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta— aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia ayuda a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Sin embargo, *por fin* expresa una circunstancia de tiempo especial. María Moliner (1984, I, 1308) lo considera sinónimo de *al fin*, que define: “Después de haber esperado mucho o haber pasado por diversas vicisitudes”; además, “se emplea mucho con tono exclamativo como expresión de alivio”.

La Real Academia (en su diccionario de Internet) considera *por fin* como una locución adverbial que sirve para “expresar con cierto énfasis el término de una situación de espera”.

2) Proponemos aislar, entre paréntesis, el inciso con coma interna *más que la casa perfecta, la familia perfecta y la...* (*Ortografía...* 2010: 366 y 374). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia*, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Por fin, toca relajarnos y saber que —**más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta**— aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia ayuda a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

Según la normativa, “se aíslan los grupos cuantificadores que preceden al primer término de la comparación”. Por ejemplo: *Su vida juntos fue, más que una experiencia, una aventura* (frente a *Su vida juntos fue una aventura más que una experiencia*)” (*Ortografía...* 2010: 318).

3) Para el tercer aspecto de puntuación hay dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia, **ayuda** a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia **ayuda** a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

Aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar[,] o **tu existencia**, ayuda a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

3.1) Podríamos eliminar la coma por situarse entre el sujeto *saber que aceptar el caos en el que...* y *ayuda*, su verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia*, **ayuda** a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Por fin, toca relajarnos y saber que —más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta— aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia **ayuda** a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía...* 2010: 313-314). Aunque la extensión considerable de este sujeto justifica una pausa bastante marcada, en modo alguno, puede reflejarse con una coma.

3.2) Otra posibilidad sería completar con la primera coma al que consideramos un inciso coordinativo: *o tu existencia*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar[,] **o tu existencia**, ayuda a cambiar el foco y [a] pasar de la preocupación a la ocupación.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (y, ni, o...), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, y con razón”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente tres versiones (la original primero):

Por fin toca relajarnos y saber que más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta, aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y pasar de la preocupación a la ocupación.

Por fin, toca relajarnos y saber que —más que la casa perfecta, la familia perfecta y la vida perfecta— aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar o tu existencia ayuda a cambiar el foco y a pasar de la preocupación a la ocupación.

... que aceptar el caos en el que a veces se convierte tu hogar, o tu existencia, ayuda a cambiar el foco y a pasar de la preocupación a la ocupación.

